

CRÓNICA DE FIN DE MILENIO EN BÉLMEZ DE LA MORALEDA (I)

Francisco José Fuentes Pereira

Resumen

Condensar mil años de historia en una pocas páginas resulta, por una parte, tarea difícil aunque se trate de la historia de un pueblo pequeño como Bélmez de la Moraleda. Por otra parte, también son muy de agradecer documentos como éste, que se convierten en referente obligado para aquél que desee acercarse a la historia de una manera más global, menos fragmentaria. Aprovechando el cambio de Milenio que vivimos hace pocas fechas, el autor consigue ambos objetivos en un esfuerzo de síntesis que reconocemos los que sabemos de la rica historia de este pueblo que ha sido protagonista de numerosos y notables hechos a lo largo de su caminar por este segundo milenio.

Summary

Condensing thousand years of history in a few pages it result, on one hand, difficult task although the history of a small town like Bélmez of the Moraleda is been about. On the other hand, they are also very of thanking documents like this, that are converted in relating obligated for that one that desires to approach to the history of a more global manner, less fragmentary. Taking advantage of the change of Millennium that we lived few dates ago, the author he get both objectives in an effort of synthesis that we recognize those that we know of the rich history of this town that has been principal actor of numerous and done notables along their walk millennium for this second.

“Ya de los temores cesaua el conbate
Al ánimo aflicto, y yo reposaua
Segura, quiëta: de ningún conbate
Ni otro infortunio ya me temoraua;
Y como la lumbre febal se acostaua,
Leuantéme leda con mi companyía,
Y por la floresta fizimos la vía
Del real palacio donde yo habitaua”¹.

¹ DURÁN, Manuel: *Marqués de Santillana. Poesías Completas I*. Castalia. Madrid, 1975, pág. 263.

INTRODUCCIÓN.

No cabe duda de que una de las inquietudes que promueven el nacimiento de este artículo es la significativa fecha que tan sutilmente se nos ha escapando de las manos, como si fuera una más, y que sin embargo, ha dado paso no sólo a un nuevo año, sino también a un nuevo milenio, a una nueva era. Sin duda, el tiempo se convierte en frontera insalvable.

No obstante, y ante el vértigo que puede producirnos tal expectativa, bien está fijarse en ese otro lado de la moneda que son los mil años que dejamos: merece la pena volver la mirada atrás para recordar, aunque sea someramente, los hechos más importantes, aquellos que marcaron la historia de un pueblo como Bélmez de la Moraleda, una historia que rebosa hechos de todo tipo y color; un pasado tan difícil para las gentes que lo habitaron y que con sus vidas construyeron sin saberlo esa historia, y de la que fueron protagonistas.

Porque no es la de Bélmez una historia al uso; no ha sido una vida tranquila, pacífica la de sus gentes, sino que, muy al contrario, ha estado siempre marcada por la eventualidad:

- a) la eventualidad de ser unas veces mora y otras cristiana: Bélmez de la Moraleda, o La Moraleda, Belmes, Metmes, Mutmanus o Bagtawira, como se llamó en un principio, ha conocido durante el segundo milenio 448 años de dominio musulmán frente a los 552 que lleva transcurrida la nueva etapa cristiana.
- b) la eventualidad de ser constantemente frontera: unas veces en manos de un reyezuelo enfrentado con el poder del Califato de Córdoba; otras veces como avanzada nazarita ante los reinos cristianos; más recientemente siendo pueblo granadino dentro de la provincia de Jaén; y desde hace algo más de un siglo estrenando su nuevo estatus de pueblo jiennense con dificultades de integración.
- c) la eventualidad misma del ser o no ser: Bélmez, un pueblo pequeño con un término municipal más pequeño aún, se ha visto enfrentado en numerosas ocasiones a la misma desaparición.

Todas estas razones se cuentan entre las causantes de la característica y lábil definición en la identidad del belmoralense, que ni es granaíno ni jaenero, ni moro ni cristiano, según podremos ir viendo a continuación, en una crónica que repasaremos a continuación siglo por siglo.

SIGLO XI

El territorio al que hoy llamamos Bélmez de la Moraleda ha recibido, a lo largo de este segundo milenio numerosos nombres atendiendo a sus distintos pobladores. Comienza el siglo XI por estas tierras con las últimas noticias de un célebre castillo, Bagtawīra, que describe así Tomás Quesada:

“A esta época [finales del siglo X] y a alguna de estas fortificaciones de los Banú Hābil, probablemente la de Bagtawīra deben corresponder los restos de una fortificación situada en el Valle del Jandulilla y que por su factura y cerámica hallada en superficie, responde a este arco cronológico, conocida como Castil de Ferro (Quesada, T., 1989). Es un recinto fortificado situado en el término de Bélmez de la Moraleda (3°20'00" – 37°44'50" Inst. Geogr. y Catastr. Hoja Torres 948). La fortificación aparece en la cima de un cerro de unos 680 m. de altura. Se trata de un recinto de planta cuadrada de unos 400 m. de superficie. Aunque su perímetro es fácil de delimitar, su interior está por completo relleno de tierra, por lo que no podemos saber cuál era su estructura interna...La cerámica aparece de forma abundante en sus inmediaciones...Puede tratarse de una cerámica que por sus pastas, tipologías y decoración nos sitúa entre los siglos X y XI”².

La fortaleza de Bagtawīra fue una de las bases desde las que operaba el clan familiar de los Banú Hābil, que oponía resistencia al férreo control califal y se sublevaría en varias ocasiones desde sus baluartes del Albaragila (los Puertos), teniendo que sufrir el acoso de Abd-al-Rahman III, califa de Córdoba, el cautiverio, y la pérdida de sus fortalezas, finalmente arrasadas tras las campañas de 896 y 913:

“Siguieron las tropas hacia Hisn Bagtawira que ocupaba Hurayz b. Hābil, cuyas propiedades fueron arrasadas, viéndose obligado el rebelde a solicitar el amān y a pagar una indemnización. De allí marcharon a las Barāyila y continuaron hacia Munt Saqr (Monte Sacro, hoy día Montejícar), adonde llegaron dos días después”³.

“An-Nāsir [27 de abril 913]...se dirigió a la fortaleza de Somontí, cuyo señor, ‘Ubayd Allāh b. Umayya b. as-Sāliya le pidió el amān, imitado

² QUESADA QUESADA, Tomás, y MOTOS GUIRAO, Encarnación: “La Formación de la frontera castellano-nazarita en su sector norte: la Serranía de Mágina”. En *Fronteras*, Actas del Tercer Coloquio de Arqueología Espacial. Teruel, Colegio Universitario, 1989, pág. 222.

³ AGUIRRE SÁDABA, F. J., y JIMÉNEZ MATA, M.C.: *Introducción al Jaén Islámico*. Jaén, Diputación, 1979, pág. 157.

por...Mundir b. Hurayz, señor de Bagtawira,...todos ellos le rindieron sus fortalezas, sometiéndose a su obediencia y entregándose a discreción, y a todos perdonó ampliamente e hizo objeto de su favor, haciéndoles salir de la zona y mandando por delante a sus mujeres, hijos y enseres a Córdoba...”⁴.

Desaparecidas pues Bagtawira y el resto de fortalezas durante el siglo X, debieron edificarse otras en su lugar para defender y controlar el territorio. Este fue el caso de Chincoya o Belmez⁵, en cuyo recinto fortificado se construyera en 944-945 una mezquita, según consta en una inscripción árabe que se conserva en el Museo Provincial⁶, y que Nicolás Navidad sitúa en un lugar muy cercano a la entrada a la alcazaba por su parte superior, donde se observa un friso enlucido de al menos unos 8 metros de largo y los restos de lo que parece una torre o alminar. También durante el siglo XI y coincidiendo con la desaparición del Califato cordobés y con la llegada de los almorávides, surgen nuevos poblamientos y se reactivan los ya existentes en nuestro término municipal, perteneciente a la taifa zirí granadina, con importantes contingentes de población, tanto cristiana como norteafricana, que repueblan la zona ya libre de la presión califal. Este es el origen de las quras o alquerías del Barranco de las Aguas Amarguillas y de la Atalaya y, al mismo tiempo, los núcleos ya existentes del Barranco de los Hornillos Bajos y, sobre todo, de Neblín⁷, reciben nuevos vecinos que incrementan su población. De esta misma época data la construcción del castillejo de la Sierra de la Cruz, apoyado en otro que se edifica en el Cerro de la Atalaya⁸.

SIGLO XII

Siguiendo este auge poblacional en el Valle del Jandulilla, se construye en la segunda mitad del siglo XII la fortaleza de Neblín (su origen lo certifica la

⁴ Ibn Hayyān de Córdoba: *Crónica del Califa ‘Abdarrahmān III An-Nāsir entre los Años 912 y 942 (al-Muwqtabis V)*. Zaragoza, Anubar, 1981, pág. 60-61.

⁵ SOUTO, Juan A.: “Obras constructivas en Al-Ándalus durante el gobierno de ‘Abd Al-Rahmān III según el volumen del Muqtabis de Ibn Hayyān”. En *Qurtuba*, Revista de Estudios Andalusíes. Córdoba, Universidad, 1996, vol. 1, pág. 199-200.

⁶ VV. A.A.: “Bélmez de la Moraleda”. En *Jaén, Pueblos y Ciudades*. Diario Jaén y Obra Cultural de Cajasur. Jaén, 1997. Tomo II, pág. 631.

⁷ QUESADA QUESADA, Tomás, y MOTOS GUIRAO, Encarnación: “Primera campaña de prospección arqueológica superficial del proyecto ‘El Poblamiento medieval de las Sierras Subbéticas de Jaén y Granada’”. En *Anuario Arqueológico de Andalucía*. Junta de Andalucía, pág. 310-11.

⁸ NAVIDAD JIMÉNEZ, Nicolás: “El Valle de Neblín”. En *Sumuntán*, nº 11. Jaén, C.I.S.M.A., 1999, pág. 192-93.

abundancia de restos cerámicos de época almohade). La edificación de una nueva plaza militar obedecería a la necesidad de controlar la población allí existente, en el poblado de Neblín, y defenderla de posibles ataques. Población en origen hispano-romana, que ha recibido importantes contingentes beréberes, que se constituyen en clase dominante y con la que a partir de ahora comenzará a fusionarse⁹.

SIGLO XIII

El decimotercer siglo de nuestra era pasa por ser uno de los más ricos en la Historia de Bélmez de la Moraleda: los castillos edificadas para controlar las fortalezas rebeldes al Califato se perpetúan y sustituyen a los anteriores. Podemos conocer cómo estaban distribuidos siguiendo, como anteriormente, a Tomás Quesada:

“Chincoya está situada en el término municipal de Bélmez de la Moraleda (Jaén), 37°44’50”-3°21’10”, I.G. Cat., hoja 948 Torres...De los datos que nos ofrece la documentación y de los restos arquitectónicos descritos podemos deducir que los castillos de Neblín y Chincoya estarían dotados de una pequeña guarnición militar y tendrían fundamentalmente una función de vigilancia y protección de las aldeas de su entorno...

Neblín está situado en el término municipal de Bélmez (Jaén) (37°43’00”-3°21’30”, I.G. y Catastro. Hoja 948, Torres). Siguiendo el curso del río Jandulilla a unos 4 Km. Del norte de la margen derecha del río, en un montículo de unos 900 metros de altura aparece una construcción muy deteriorada identificada con Neblín de las fuentes medievales. Su perímetro no es muy grande, y su planta irregular está adaptada a la superficie rocosa del lugar...

El castillo de Belmez se sitúa en el término municipal de Bélmez de la Moraleda (Jaén) (37°45’00”-3°23’00” I.G.C., hoja 948, Torres).Constituiría la principal defensa de los nazaríes en el Valle del Jandulilla junto a Huelma. El recinto aparece como una serie de fortificaciones en distintos planos, de base alargada, conseguida mediante el rebaje de la cima de la colina en la que se asientan. De abajo a arriba aparecen un primer recinto o exterior, del que quedan escasos vestigios, aún cuando se podría reconstruir su dis-

⁹ JIMÉNEZ SÁNCHEZ, M., y QUESADA QUESADA, Tomás: “En los confines de la conquista castellana: Toponimia y poblamiento de los Montes Granadino-Giennenses en el Siglo XIII según la documentación cristiana”. En *Revista del Centro de Estudios de Granada y su Reino*, nº 6, 2ª época. Granada, C.E.H.G.R., 1992, pág. 63.

posición; un segundo recinto, o recinto interno de base rectangular, en el que aparecen unas 5 torres (3'5 m. De lado) de mampostería que protegen esta muralla; y finalmente, una gran torre, actualmente muy deteriorada”¹⁰.

Irrumpen por vez primera en la historia de la comarca los ejércitos cristianos, y se suceden los iniciales combates fronterizos, como el asalto a Bélmez que describe Lafuente, año 1232:

“San Fernando aprovechaba las desavenencias de los 3 rivales, Aben-Hud [de Murcia y Almería], Giomair y Alhamar [de Arjona, que se disputaban el trono de Granada], para correr la tierra y quemar alquerías y pueblos...Muchos pueblos permanecían aislados, sin apoyar á ningún partido. Sus vecinos, ignorantes las más veces de los que pasaba á unas leguas de distancia, vivían engañados con una tranquilidad aparente, hasta que interrumpía su sueño el estruendo del ejército castellano que escalaba el muro, ó el tropel de la soldadesca que derribaba las puertas de sus hogares: así sucedió en Belmes [año 1232], donde los enemigos entraron y pasaron á cuchillo á los moradores sin perdonar á mujeres ni á niños”¹¹.

A pesar de ello, el castillo de Bélmez permanecerá en poder musulmán, convirtiéndose en principal baluarte nazarita de la frontera, y en cambio los de Chincoya y Neblín pasan, mediante acuerdo, a la jurisdicción de Sancho Martínez de Xódar, que los incluirá en su Señorío, aunque conserven a sus pobladores musulmanes:

“La conquista castellana de los castillos y aldeas del valle del Jandulilla se realizó mediante pactos de sumisión y no por la fuerza militar (Quesada Quesada, Tomás, 1987), lo que queda corroborado por la inexistencia en sus restos de añadidos posteriores o reconstrucción, excepto el Castillo de Belmez, que sería posteriormente reutilizado y ampliado tanto por los nazaríes como por los castellanos. Tras esta conquista pacífica los castellanos toman los recintos y los musulmanes las aldeas”¹².

Estos pactos anteriores que pusieron a Chincoya y Neblín en manos de Sancho Martínez de Xódar se rubrican definitivamente en 1243, por donación expre-

¹⁰ QUESADA, TOMÁS, et. al: “La Formación...”, pág. 220-26.

¹¹ LAFUENTE ALCÁNTARA, Miguel: *Historia de Granada*. Ed. Baudry. Paris, 1852, vol. I, pág. 303-304.

¹² QUESADA, Tomás, et. al: “La Formación...”, pág. 220-26.

sa que hiciera Fernando III a favor de este noble giennense¹³. A partir de este momento los acontecimientos se precipitan y en 1260¹⁴ estos castillos pasan a manos del obispo de Jaén, don Pascual. Con cada cambio se incrementa la presión hacia la población, vía impuestos, y los musulmanes comienzan a abandonar estas aldeas para pasar a territorio bajo jurisdicción granadina: ello lo demuestra la construcción del alminar de la mezquita de Bélmez, que aparece fechado en 1262 según consta en la placa conmemorativa que se conserva en el Museo Provincial. No obstante, las malas condiciones de vida de los musulmanes bajo dominio cristiano siguieron en aumento, originando que la escasa población que aún quedaba en las aldeas dependientes de Chincoya y Neblín se sumase a la sublevación mudéjar de 1264, prontamente aplastada por la fuerza por Castilla, que expulsó a la población hacia tierras granadinas. Desde este momento Chincoya y Neblín dejan de ser lugares poblados para ser sólo castillos con una exigua guarnición cristiana.

La respuesta musulmana a la opresión no se hará esperar, y en 1275, con el cambio de monarca, las tropas meriníes ascenderán por el curso del Jandulilla arrasando los castillos cristianos y confirmando para Granada la posesión de Belmez, que se estaba convirtiendo en plaza de más entidad y por hallarse mejor situado que los otros. Por ello, y para garantizar su defensa, se refuerza considerablemente la fortaleza belmecina y comienzan a construirse en la segunda mitad del siglo las torres ópticas, del Sol y de Carboneras (en las cumbres de la sierra de igual nombre)¹⁵, y más tarde la del Lucero, ya en el siglo XIV.

Intentaron no obstante los cristianos varias veces recuperar la posesión de Chincoya y Neblín, que, arrasados, habían quedado en tierra de nadie. Para su reconstrucción se realizaron sendas donaciones en 1276, a un noble llamado don Bretón¹⁶, y poco tiempo después a la Orden de Santiago¹⁷. En todo caso los es-

¹³ HIGUERAS MALDONADO, Juan: *Documentos Latinos del Siglo XIII al XVII en los Archivos de Baeza. Transcripción, Traducción y Estudio Lingüístico*. Jaén, Instituto de Estudios Giennenses, 1974, pág. 14-15.

¹⁴ RODRÍGUEZ MOLINA, José: *El Obispado de Baeza-Jaén. Organización y Economía Diocesanas Siglos XIII-XIV*. Jaén, Diputación, 1986, pág. 272. Fuente original: A.C.J., Cód. Gótico, cuad. III f.12 r-v.

¹⁵ ESLAVA GALÁN, Juan: *Los Castillos de Jaén*. Trabajo inédito. Instituto de Estudios Giennenses, Vol. I, sin fecha, pág. 192.

¹⁶ GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Miguel: *Diplomatario Andaluz de Alfonso X*. Sevilla, El Monte Caja de Huelva y Sevilla, 1991, pág. 452. Fuente original: A.H.N., OO.MM., Uclés, c. 102, nº 10.

¹⁷ RODRÍGUEZ MOLINA, José: "Patrimonio Eclesiástico del Obispado de Baeza-Jaén (Siglos XIII-XVI)". En *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, nº 82. Jaén, Diputación, 1974, pág. 49. Fuente original: A.H.N. Uclés, Caja 102, nº 10.

fuerzos resultaron vanos, como lo confirma una nueva noticia histórica, prácticamente la última que menciona a Chincoya, y que habla de la conquista por Mohammed III de Chincoya en 1302¹⁸, considerando reinutilizable la plaza por las dificultades que planteaba la defensa de un castillo pequeño y muy accesible desde el paso del Jandulilla.

Con esta noticia se cierra el siglo XIII, que pudiéramos llamar *el siglo de Chincoya*; una época de choque cultural e íntima vecindad entre pobladores, tan distintos como desconocidos entre sí hasta entonces, que generó leyendas y devociones que han llegado hasta nuestros días: el Señor de la Vida, liberado por los cristianos de las mazmorras del castillo de Belmez en 1232¹⁹; y la Virgen de Chincoya, tan célebre por las Cantigas de Alfonso X el Sabio, y que protegió a la guarnición cristiana de Chincoya del acoso de las tropas granadinas²⁰. Precisamente este relato describe aquella época de vecindad bien avenida, de trato cordial entre pobladores tan distintos; y de lucha entre ellos cuando desde arriba los poderosos así lo ordenaban.

SIGLO XIV

La presión implacable que los ejércitos cristianos ejercieron sobre la frontera granadina se había cobrado ya todo el valle del Jandulilla en el siglo XIII. Comienza un nuevo siglo y el objetivo de los monarcas castellanos es ahora abrir el cerrojo de Mágina, puerta natural hacia la Vega granadina; las llaves que lo abren son ahora fortalezas mucho más fuertes y mejor defendidas que las de Chincoya, Neblín o Jódar: se trata de los castillos de Cambil y Alhavar por el oeste, y Belmez o Metmes (como lo llamaban los árabes por esta época²¹), por el este; todos ellos con fama de inexpugnables.

Pronto se puso el Infante don Pedro, tío de Alfonso XI, manos a la obra, tomando alianzas con el depuesto Rey Nasr, que le facilitaba las incursiones a tierras granadinas. Y aprovechando una de estas que le llevó hasta Alicún para

¹⁸ ESLAVA: *Los Castillos...*, pág. 318.

¹⁹ GUZMÁN MERINO, Antonio: "Aparición y Rescate de Nuestro Señor de la Vida Patrón de Bélmez de la Moraleda". En *Revista Paisaje* n° 39, agosto 1947, edición facsímil por Riquelme y Vargas, Jaén, 1987, pág. 1.071.

²⁰ Véase a este respecto MONTOYA MARTÍNEZ, Jesús: "El Castillo de Chincoya". En *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, n° 101. Jaén, Diputación, 1980, pág. 17-25.

²¹ Mitmäs, que sonaría Metmes y se traduciría por "Siete Manos". En TERÉS, Elías: "Ubaydis Ibn Mamad y LBU Ibn al-Saliya, Poetas de Sumuntan (Jaén)". En *Revista Al-Ándalus*. Madrid, C.S.I.C., 1976, pág. 91-92. En AL-JATIB, Ibn: *Historia de los Reyes de la Alhambra*. Granada, Universidad, 1998, pág. 89, se nombra Mutmānus al castillo de Belmez.

abastecer de víveres a su aliado contra el Rey Ismail, cercó y rindió a Belmez con la ayuda de los maestros de las órdenes militares:

“El único cambio importante que se va a producir en estos años fue la conquista de Bélmez por parte del infante d. Pedro en 1316, que la Gran Crónica de Alfonso XI relata así: ‘E el infante d. Pedro estando en Hubeda, ovo sabiduría que Belmez, un lugar en que avie vna villa e vn castillo muy fuerte del qual venía muy gran daño a tierra de christianos, e es ocho leguas de Granada, que non estaua ay tanta gente que lo pudiere defender. E fue luego para ella, y çercóla; e el dia que ay lleço combatiola, y entro la villa por fuerça; e la gente que era ay acogiose al castillo. E el infante d. Pedro embio luego por los yngenios que tenie en Jaen [*catapultas*], e combatio el castillo muy fuerte con ellos. E desque supo esto el rey de Granada, tomo ende muy gran pesar y muy gran quebranto, e mando luego salir toda su caballería para venir acorrer aquel castillo; e vinieron ay, e magüer era muy gran gente, nunca se atreuieron a venir a pelear con el ynfante d. Pedro. E acabo de veynte e vn dias que el infante d. Pedro lleço a aquel castillo, a tan afincados fueron los moros que dentro estauan, que le ovieron de dar el lugar. E desque lo ovo cobrado, dexo en el buen recabdo, e partio e vino para Vbeda e toda su compaña’²².

También sucumbieron en esta campaña, entre otros castillos, los de Cambil y Alhavar; en una expedición de combate iniciada en 1316 y que finalizó en Belmez un año más tarde²³. Pero les mereció la pena a los castellanos que consiguieron de esta insospechada forma un objetivo que se habían fijado acaso a mayor plazo.

De la trascendencia de la conquista de Belmez nos hablan las crónicas de la época y cómo se extiende rápidamente la noticia por los reinos cristianos peninsulares:

²² QUESADA QUESADA, Tomás: “Una Tierra Fronteriza con el Reino de Granada: el Valle del Jandulilla”. En *Cuadernos de Estudios Medievales*, nº XII-XIII, Granada, Universidad, 1.984, pág. 184. Fuente original: CATALÁN, Diego: *Gran Crónica de Alfonso XI*. Madrid, 1976, vol. I, pág. 303. La cronología de estos hechos es incierta, y otros autores como LAFUENTE: *Historia...*, pág. 338, apuestan por situar los hechos en torno a 1319.

²³ RODRÍGUEZ MOLINA, José: “La Frontera entre Granada y Jaén. Fuente de Engrandecimiento para la Nobleza (siglo XIV)”. En *Relaciones Exteriores del Reino de Granada*. IV Coloquio de Historia Medieval Andaluza. Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 1988, pág. 237-45. Fuente original: LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, J.E.: *Historia de Andalucía*. Barcelona, 1980. vol. II, pág. 335 y ss.

“Ramón de Cardona y el obispo de Córdoba, embajadores castellanos en Aragón, notificaron a Jaime II la conquista del Castillo de Bélmez el 13 de diciembre de 1317”²⁴.

Una vez asegurada la defensa con tropa cristiana, el monarca, e incluso la Santa Sede, se esfuerzan en facilitar la fortificación de estos castillos fronterizos, como primer paso para preparar su repoblación. Para ello no dudan en otorgar su tenencia a la nobleza, concederles indulgencias²⁵ e incluso eximirles del pago de impuestos²⁶. Baeza y Jódar se disputaron el castillo de Belmez, aduciendo donaciones reales otorgadas por los reyes a una y otra ciudad en el siglo XIII. Así, Pedro Díaz de Toledo aparece como alcaide de Belmez en 1320 bajo la jurisdicción de Baeza²⁷, y poco después García Meléndez de Sotomayor se titula a sí mismo ‘Señor de Belmez y Xódar’ en un documento de 1333²⁸. Posiblemente fuese el segundo quien ordenase construir la soberbia Torre del Homenaje, una de las de mayores dimensiones de todo el Reino de Jaén, datada a principios de este siglo XIV²⁹.

De esta manera transcurre medio siglo de tenencia cristiana de Belmez, hasta que las luchas por el trono castellano vuelven a dar oportunidad al monarca nazarita de recuperar la fortaleza:

“El Alto Guadalquivir se vio inevitablemente involucrado en esta guerra [por la sucesión, entre Pedro I y su aliado, Muhammad V; contra los sucesores de Alfonso XI, con Enrique a la cabeza y el apoyo de los nobles], sobre todo porque la mayoría de las ciudades, controladas por las oligarquias urbanas, apoyaron a Enrique. Esto fue utilizado como excusa por el sultán nazarí que a partir de 1366 emprenderá una serie de campañas sobre el territorio jiennense intentando recuperar las posiciones perdidas en la primera mitad del siglo XIV, y que controlaban los accesos al reino de Grana-

²⁴ TORRES DELGADO, Cristóbal: *El Antiguo Reino Nazarí de Granada (1232-1340)*. Editorial ANEL. Granada, 1.974.

²⁵ MARTÍNEZ ROJAS, Francisco Juan: “Las Relaciones entre la Curia Pontificia de Aviñón y la Diócesis de Jaén a lo largo del Siglo XIV”. En *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, nº 175. Jaén, Diputación, 2000, pág. 438. Fuente original: Archivo Secreto Vaticano, Reg. Aviñonenses, 6, 629; Reg. Vatic. 66, ep. 3.322B, de 31 de julio 1317.

²⁶ CHAMOCHO CANTUDO, Miguel Ángel: *Génesis Histórica e Institucional de Una Villa en la Frontera Castellano-Granadina. Cambil, 1485-1558*. Jaén, Universidad-Ayuntamiento de Cambil, 1999, pág. 45-46.

²⁷ RODRÍGUEZ MOLINA, José: *Historia de Baeza*. Baeza, Ayuntamiento, 1985, pág. 122-24.

²⁸ QUESADA: “Una Tierra...”, pág. 184. Fuente original: CATALÁN: “*Gran Crónica...*”, pág. 37.

²⁹ ESLAVA: *Los Castillos...*, pág. 192.

da. Lo conseguirá parcialmente al recuperar Bélmez, Alhabar y Cambil, castillos que guarnecían respectivamente los pasos del Guadiana Menor, Jandulilla y Guadalbullón”³⁰.

La campaña fue realizada por la Milicia Africana, una impresionante hueste compuesta por 7.000 jinetes y 80.000 peones (de los cuales 12.000 eran ballesteros), al mando de ‘Ali ibn Abū Yaflusim³¹. Este ejército saqueará Jaén, cercará Baeza y Úbeda en 1367, y Córdoba en 1368; y conquista de Bélmez a la vuelta a sus territorios:

“E de allí, fue sobre la çibdad de Andújar e combatióla muy rreciamente, día del Cuerpo de Dios; seis días de junio de JvcccLxix años e non la pudo tomar. E levantóse de allí e bolvióse a su reino. E ganaron los moros a Bélmez e los castillos de Canbil e Alhavar””³².

Las crónicas musulmanas añaden:

“...castillos en los cuales purificamos las casas de Dios de las profanaciones de los ídolos y sustituimos las campanas por la palabra de la verdad””³³.

SIGLO XV

El siglo XV, a mitad de Milenio, despide definitivamente la presencia islámica en Bélmez. Pero eso será a mediados de siglo: antes se suceden otras noticias, todas relacionadas con acciones bélicas entre ambos bandos. Las primeras crónicas de siglo cuentan cómo a mediados del XIII ocurren nuevos conflictos vecinales, esta vez en torno al pastoreo de los ganados musulmanes, que son en 1417

³⁰ SALVATIERRA CUENCA, Vicente: “El Alto...” Op. Cit., pág. 219-20.

³¹ TORRES DELGADO, Cristóbal: “El Ejército y las Fortificaciones del Reino Nazarita de Granada”. En *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada*, nº 1, 2ª época. Granada, Centro de Estudios Históricos, 1987, pág. 107.

³² GARCÍA, Michel: “Repertorio de los Príncipes de España”. Jaén, *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 1972, pág. 290. En CAZABÁN LAGUNA, Alfredo: “Jaén Como Base de la Reconquista de Granada”. En *Cosas de Antaño, Curiosidades Históricas de la Provincia de Jaén*. Jaén, Tipografía de Francés y Cía., 1892, ed. facsímil por Riquelme y Vargas, Jaén, 1983, pág. 21, se fija una fecha distinta para esta conquista: el 21 de septiembre, siguiendo —dice— los *Anales de Aragón* de Jerónimo ZURITA.

³³ GASPÁR RAMIRO, M.: “Cartas del Sultán de Granada Mohamed V, Hijo de Abulhachach Yúsuf al Jefe de la Meca y a los Sultanes de África, Notificándoles Importantes Conquistas y Temibles Algaras que ha Realizado Sobre las Plazas y Tierras Fronterizas de los Cristianos de Castilla”. En *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*. Granada, Universidad, 1992, facsímil del publicado en 1914; Tomo IV, pág. 301.

apresados por los cristianos de Úbeda y reclamados por sus dueños, sin obtener satisfacción a sus peticiones; en 1420 vuelven a producirse nuevas capturas de ganados y pastores musulmanes, desencadenándose la violencia entre ambos bandos, e iniciándose las hostilidades por parte de los moros de Belmez:

“Los representantes del Concejo ubetense se amparan en la rotura de la tregua de 1417 para no devolver lo sustraído, y por ello el dicho alcaide, con refuerzos de los Vailiatos de Guadix y Baza, parte el 28 de marzo con una numerosa expedición formada por ‘cuatrocientos de a cavallo, y mil peones, ballesteros y lanceros’ asolando los campos de por Bedmar y Albánchez y apresando ante los muros de la primera 400 bueyes y vacas, junto con 2 de los pastores que las guardaban, y ‘fueron á Belmez con la cabalgada en satisfacción de la presa que los de Úbeda avían hecho en los ganados del término de Cabra’. El 4 de abril parte de Belmez un grupo de 37 jinetes moros que salen, a modo de abencerrajes, a término de Úbeda, ‘...por la Fuente del Almilla y llegaron hasta Castil Bermejo’, donde cautivaron 3 pastores. Enterado de esto el regidor ubetense Juan González de Molina parte con algunos caballeros y escuderos en pos de los raptos: ‘y siguiéndolos por tomarles la delantera pasaron por Cabra y llegaron a la vista de Belmez, lugar del Rey de Granada jueves cuatro de Abril y no los pudieron alcanzar’. Estos hechos encienden la mecha de la discordia y la ruptura de treguas se hace patente a lo largo de toda la frontera, comenzando los de Úbeda a poner atalayas en su término, y ocurriendo otro tanto desde Jaén a Sevilla. Es entonces cuando el alcaide de Bélmez, Hamete Carili, ‘...teniendo aviso...de la gran junta que se hazía de los pendones y cavalleros del Obispado de Jaén, que aquel tiempo se hallavan muy poderosos...’, avisa al Rey granadino, de una próxima incursión de los jiennenses por tierras de Granada, a lo que este responde enviando como plenipotenciario a Mahomad Ben Alhacin, alcalde entre moros y cristianos, para que se entrevistase con el alcalde castellano Diego Fernández de Córdoba. Ambos escriben misivas a todos los alcaldes fronterizos y conminan a los implicados en el asunto a que comparezcan ante ellos para ‘fallar en justicia’ y acordar una nueva paz, que se pactará el 15 de julio de 1421 por tres años”³⁴.

³⁴ FUENTES PEREIRA, Francisco José, y NAVIDAD JIMÉNEZ, Nicolás: “Fuentes Documentales para la historia de Bélmez de la Moraleda (Siglo XV)”. En *Actas del Primer Congreso Sierra Mágina Marqués de Santillana*. Jaén, U.N.E.D., 2000, pág. 92. Fuente original: ARGOTE DE MOLINA, Gonzalo: *Nobleza de Andalucía*. Facsímil del editado por Manuel Muñoz y Garnica, 1866. Jaén, Francisco López Vizcaíno, editor, pág. 627-29.

Pasan pocos años hasta que se tienen nuevas noticias de Belmez, esta un tanto ambigua, pues habla de una fugaz conquista del castillo por los cristianos en 1431:

*“Dende a seis o siete dias, estando la çibdad de Granada para se dar, por algunas divisyones que rrecreezieron y estaban naçidas entre los cavalleros y el condestable,...de súpito sse levantó el rreal y el rrey se vino para Alcalá la Rreal...y proveyó las fronteras de gentes y capitanes...e muchos lugares de moros se ganaron por conbates y algunos por trato, desde Lorca a Tari-fa, son los siguientes:...Huelma, Colera, Bexix, Cantoya, Ximena, Castellar, Bélmez, y otros lugares y castillos, avnque con las discordias y guerras entre los naturales de Castilla se levantaron, ovo de çesar la guerra de los moros y muchos destos lugares se tornaron a perder”*³⁵.

Se supone que fue Belmez uno de los castillos ganados por pacto, dado que no sufrió daños que le hubieran impedido seguir desempeñando en los años inmediatamente posteriores su papel de azote continuo sobre tierra de cristianos. Éstos, a su vez, intentarán varias veces tomarlo por las armas:

*“En 1436 Andrés González de Santisteban, regidor de Baeza, por servir a Nuestro Señor, con gente de a pie y a caballo, fue tres veces por escalar y ganar a Belmez, de donde a toda la comarca sucedían cada día muchos daños, caediverios y muertes de hombres”*³⁶.

Aunque la fortuna no les acompañó en la empresa, y hubieron de conformarse con la toma de la Torre del Lucero en 1438, a la que dotaron de muro para convertirla en un pequeño castillo³⁷.

También mediante pacto Juan II, monarca castellano, intentará obtenerlo, y así lo incluye en las negociaciones de treguas de 1439. Pero Muhammad IX consciente de su importancia, no accede a renunciar a esta fortaleza de Belmez³⁸, que permanecerá inexpugnable hasta 1448. En este año y con su conquista el bando castellano culminará por fin su ya antiguo proyecto de dominar la cabecera del Jandulilla. El protagonista de la hazaña será Fernando de Villafañé, Corregidor y

³⁵ RODRÍGUEZ MOLINA, José: *El Reino...*, op. cit., pág. 31. Fuente original: GARCÍA, MICHEL: *Repertorio...*, op. cit., 1972, pág. 336.

³⁶ RODRÍGUEZ: *Historia...*, pág. 122-24.

³⁷ AMADOR DE LOS RÍOS, José: *Las Treguas Celebradas en 1.439 entre los Reyes de Castilla y Granada*. Madrid, 1879, pág. 31.

³⁸ AMADOR DE LOS RÍOS, José: *Las Treguas...*, op. cit., pág. 31.

asistente de las ciudades del obispado de Jaén, asistido por Baeza, que envió una tropa de 258 hombres, entre caballeros, gente de armas y ballesteros de la Compañía de Santiago, célebre desde entonces por su participación en tal hazaña. Así lo narran los cronistas:

*“Ganòse este Lugar, y Castillo de Belmèz a los Moros en el Año de 1448. por los vezinos de Baeça, cuyo Capitan fue en esta Conquista Fernando de Villafañe, Asistente por el Principe Don Enrique en la misma Ciudad, y en las demas deste Obispado. Y el primero que subió por los adarves, y fue causa que se ganasse este Castillo, fue Iuan Ramirez vezino del Alcaçar de Baeça: por lo qual esta Ciudad le diò franqueza à el y a su hijo mayor, porque sea exemplo à otros que fagan bondades, como se lee en el Acto Capítular, que sobreesto se hizo. Y al Asistente Fernando de Villafañe, por los grandes gastos que hizo en esta jornada, se le libraron en los Propios della quinze mil maravedis...”*³⁹.

Desaparecen a partir de este momento los musulmanes de la zona y ahora los problemas surgen a la hora de determinar quién posee efectivamente la fortaleza. Las noticias son ambiguas: por un lado parece que, como el resto de antiguos señoríos de Sancho Martínez de Xódar en Mágina (Jódar, Bedmar, Garciez y Albánchez), Bélmez pasaría a manos de la Orden de Calatrava⁴⁰. Esto parece confirmarlo un documento de junio de 1462 mediante el cual el ubetense Fernando de la Cueva presta pleito-homenaje al maestre calatravo don Pedro Girón, reconociéndose “...criado del dicho señor maestre e su alcaide de la su fortaleza e castillo de belmez”⁴¹. Sin embargo, hay quien opina que este documento pudiera ser una argucia de las muchas que empleó la Orden para hacerse con su tenencia, que por estas mismas fechas recaía en el padre Bartolomé Marín nombrado alcaide por Fernando de Quesada, del partido real y enfrentado a la nobleza. Unas veces en manos de los el bando real, otras veces entre los calatravos, el castillo de Bélmez fue escenario de numerosos hechos bélicos, como el asalto de

³⁹ XIMENA JURADO, Martín de: *Catálogo de los Obispos de las Iglesias Catedrales de la Diócesis de Jaén y Baeza y Anales Eclesiásticos della*. Jaén, 1654, pág. 186.

⁴⁰ SALVATIERRA MUÑOZ, Vicente: “Islam y Cristianismo”. En *Jaén, Pueblos y Ciudades*. Diario Jaén. Jaén, 1997, vol. I, pág. 51.

⁴¹ TORRES NAVARRETE, Ginés: “Una Página Inédita de la Historia de Bélmez de la Moraleda”. En *Neblín, Cuadernos de Cultura Popular*, nº 0. Bélmez de la Moraleda, 1985, pág. 9-10. Otros documentos de la época apoyan esta tesis: RODRÍGUEZ: “Patrimonio...”, pág. 43: “Bélmez: Poblado de la Orden de Calatrava situado en la zona centromeridional del Obispado de Jaén”. Fuente original: Archivo Histórico Nacional, Calatrava, Carp. 421, nº 69.

1.465, capitaneado por Juan de Vera, del partido del príncipe don Alfonso⁴²; o como el intento de toma de 1476:

*“Muerto d. Diego de la Cueva, le sucede como comendador de Bedmar y Albanchez su hijo primogénito, d. Juan de la Cueva y Mercado, que, como tal, conquista de nuevo a Solera en 1473, titulándose desde entonces Señor de esta villa y muriendo en 1476, cuando se disponía a tomar Bélmez”*⁴³.

Y no será hasta 1478 cuando por fin se asienten las bases de un dominio cierto y duradero de esta importante fortaleza en manos de un noble que imponga su autoridad sobre el territorio, ordenándolo y favoreciendo su repoblación. Así sucederá el 28 de enero de este año, cuando los reyes conceden su alcaldía a Día Sánchez de Carvajal, caballero de Baeza, protegido del Maestre calatravo y Guarda Mayor de la Reina⁴⁴, que había puesto sus ojos en este valle del Jandulilla desde que lo visitara por primera vez en la expedición de 1464 que le llevó a Belmez al frente de la hueste calatrava. Años más tarde, en 1487, y presintiendo su muerte, Día Sánchez asegurará para sus descendientes la posesión de Belmez, solicitando a los monarcas su concesión en Señorío⁴⁵. Petición que es desestimada, aunque se concede la tenencia de Belmez a su heredero Alonso de Carvajal en las mismas condiciones en que lo tuvo su padre.

⁴² Varios: “Jaén Pueblos y Ciudades”. Diario Jaén. Jaén, 1997, Tomo II, pág. 633.

⁴³ MESA FERNÁNDEZ, Narciso: “La Encomienda de Bedmar y Albanchez en la Orden de Santiago”. En *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, nº 14. Diputación Provincial. Jaén, 1957, pág. 89.

⁴⁴ MESA FERNÁNDEZ, Narciso: “La Agregación de la Villa y Castillo de Belmez al Mayoralazgo de los Carvajales, Señores de Jódar”. *IV Jornadas de Estudios Comarca de Sierra Mágina*. Mancha Real, Ayuntamiento, 1987, pág. 49-50. El documento original es un R.C. que se encuentra en Simancas, reg. gral. del Sello, fol. 80.

⁴⁵ QUESADA QUESADA, Tomás: *La Serranía...* pág. 148. Fuente original: Archivo General de Simancas, Registro General del Sello, III-1492, fol. 142: el documento está fechado en Granada el 2 de marzo de 1492.

